

Con una asistencia de más de 150 profesionales

Anaporc celebra en FIGAN 2019 una jornada técnica sobre la posibilidad de producir sin antibióticos

"Debemos tener unas buenas prácticas de producción y manejo, aplicar medidas de bioseguridad y reducir de forma paulatina el uso de antimicrobianos, limitando su administración a los casos en los que realmente sean necesarios".

El pasado 20 de marzo, durante el desarrollo de la 14ª Feria Internacional para la Producción Animal, (FIGAN 2019), la Asociación de Porcinocultura Científica (Anaporc) celebró una interesante jornada técnica bajo el título ¿Se acuerdan? ¡Sí! Es posible producir sin antibióticos, que reunió a tres especialistas moderados por el presidente de Anaporc, Eduardo González.

La jornada técnica desarrollada en FIGAN se enmarcó en diferentes exposiciones profesionales de experiencias de campo. En todas ellas se informó que, mediante el desarrollo de aditivos y otras actividades de manejo porcino, se puede reducir el uso de antibióticos en la producción porcina. En la jornada participaron Juan Grandía, de Agro-Test Control y vicepresidente de Anaporc; Andrés Donadeu, de Coviella y director técnico de Global Feed y ADIBIO, así como Javier Abadías, de la compañía Zoetis. El inicio de la mesa corrió a cargo de Juan Grandía, quien

presentó el *Proyecto CDTI para la producción libre de anti-bióticos*, cuyo plan estratégico se basa en las repercusiones que tendrá la reducción de antibióticos, una repercusión positiva en la salud pública y salud animal, reducción de las resistencias, obtención de mejores resultados frente a la aparición de patologías, incremento de la competitividad y un ahorro considerable de costes. "Así pues, el objetivo central del proyecto es eliminar o reducir al mínimo posible el uso de antibióticos en la fase de cebo, y para ello se planteó una estrategia global sanitaria, nutricional y de



Mesa de ponentes en la Jornada Técnica Anaporc.

manejo en las fases de madres en transición y cebo en la producción. Como objetivos específicos se encuentran la eliminación de la problemática derivada de las madres hiperprolíficas y de sus crías —con el problema de he-

terogeneidad del lechón al parto y la incapacidad de la cerda de producir suficiente calostro—; desarrollar estrategias que mejoren las condiciones del lechón; establecer estrategias conjuntas, así como el diseño de nuevas medidas nutricionales; reducir la aparición de patologías en el cebo y lograr mejores rendimientos en los objetivos zootécnicos", explicó el ponente.

Definió después del estudio de explotaciones y evaluación de la situación inicial en tres fases: patologías del cerdo (las que trae el lechón desde maternidad); la mayoría de las enfermedades del cebo (imprevistas) y el intercambio de diferentes estatus sanitario en la entrada de transición y cebo. En el objetivo del diseño del plan estratégico estaba el desarrollar un plan que redujese la

presencia de antibióticos en pienso, agua y tratamientos inyectables, actuando principalmente sobre tres vías en las distintas fases: estimulación de la inmunidad, nutrición y manejo, y bioseguridad. Así pues, se evaluó el plan vacunal inicial para diferentes patologías en cerdas, lechones y recría, y se ofrecieron los resultados de la analítica tanto en las pruebas realizadas con PCR como con hisopos rectales; además, se les realizó también pruebas bioquímicas y análisis de superficie.

El planteamiento diseñado por el equipo técnico se dividió en diferentes fases: sustitución de la utilización de antibióticos y eliminación de colistina, óxido de zinc y amoxicilina en transición y cebo; formulación con nuevos componentes que reforzaron la calidad digestiva/intestinal; se mejoró la calidad y pH del agua, para controlar el *E. Coli* y se mejoró el plan de limpieza de la granja, así como los protocolos generales de bioseguridad. Por último, entre las medidas adoptadas estaba la disminución de la proteína a la entrada del cebadero, disminución de la grasa en los piensos del cebo y monitorización general y minuciosa de los cebaderos.



Auditorio de la Feria de Zaragoza durante la jornada Anaporc.

En suma, se ha eliminado el total de tratamientos de tipo preventivo en los piensos de los animales que componen el estudio; se ha implantado el plan de acción en reproductoras, transición y cebo; se han obtenido índices de conversión prácticamente iguales o incluso un poco mejores a la utilización de antibióticos preventivos; se ha mantenido el porcentaje de bajas y además se ha reducido el coste de medicación por animal, tanto en transición como en cebo, un 39,74%. "¿Es posible producir cerdos sin antibióticos? La respuesta es NO en la totalidad de la pirámide, pero SÍ es posible disminuir mucho su uso, incluso si seguimos trabajando en ello, su utilización será esporádica", concluyó Juan Grandía

EXPERIENCIA LIBRE DE ANTIBIÓTICOS

Inmediatamente después, Andrés Donadeu transmitió en su disertación la Experiencia de dos años y medio en producción libre de antibióticos (certificación AENOR) desde el destete al sacrificio.

Ante el desafío actual, con la proliferación de bacterias multirresistentes a los antibióticos y la necesidad de reducir el consumo de antibióticos en producción porcina,



Asistentes profesionales.

ACTUALIDAD



Juan Grandía disertó sobre el proyecto CDTI. Proyecto libre de antibióticos.

desde Portesa (Porcino de Teruel) y la empresas de producción Terra Ibérica Desarrollos (del grupo Térvalis) se inició un proyecto para la producción y comercialización de cerdos que no reciben ningún antibiótico a partir del destete. "Esta iniciativa fue inicialmente desarrollada y certificada (septiembre 2016) mediante pliego privado, y en abril 2017 se cedió a AENOR, para convertirla en certificación abierta (accesible a cualquier empresa), siendo la primera de este tipo en Europa", explicó Donadeu.

El desarrollo de este proyecto abarca diferentes campos:

- Producción ganadera: registros y trazabilidad de todos los lotes de animales, e implementación de buenas prácticas y formación del personal.
- Fabricación de piensos: trazabilidad de los piensos libres de antibióticos y límites estrictos de contaminación cruzada.
- Empresas del sector cárnico: implementación de sistemas de registros para la trazabilidad hasta el producto final comercializado.
- Centros de investigación y de desarrollo científico, donde se han establecido acuerdos marco para colaboración en investigación de nutracéuticos (fitobióticos), para optimizar y potenciar las siguientes actividades: antioxidante, antimicrobiana (bactericida y/o antiparasitaria), antiinflamatoria e inmunoreguladora.

Las bases técnicas para conseguir y preservar las condiciones de una producción libre de antibióticos se establecen según pautas de valoración inicial del estatus sanitario y nivel de bioseguridad en la zona y en la explotación: densidad granjas, desinfección, vacíos sanitarios...; comprobación de dimensionamientos y estructura de la granja para optimizar el espacio por animal y el acceso a comedero y bebedero; formación, concienciación e implicación del personal: motivación; aplicación rigurosa de los programas vacunales; verificaciones analíticas frecuentes (3-4

veces/año); programas de alimentación adecuados de fibra dietética, digestibilidad proteica; programa de manejo de los piensos en multifase (7 a 8 piensos desde destete a sacrificio), "choice feeding"; utilización de nutracéuticos; desarrollo en investigación; potenciación de las medidas de bioseguridad, etcétera.

Las bases de trabajo se basaron en la prohibición del uso de antibióticos en tratamientos profilácticos y metafilácticos a partir del destete, quedando excluida por completo la medicación en pienso y/o agua; quedan exentos los animales reproductores, y por lo tanto también los animales lactantes; animales con manifestación clínica de enfermedad, permitido (obligado) tratamiento terapéutico; los animales tratados son identificados y son considerados animales de producción convencional PLUS; queda exenta en la certificación la aplicación profiláctica de antiparasitarios, vacunas y Nutracéuticos. Exhaustivo seguimiento en contaminación cruzada por antibióticos a tres niveles: fabrica de piensos, camiones y granja. Trazabilidad en matadero, salas de despiece e industria cárnica de elaborados. Durante la fabricación de piensos para otras explotaciones de porcino no adscritas a la certificación, se aplica un protocolo para minimizar la posibilidad de contaminación cruzada, estableciéndose un orden de fabricación según una clasificación de los piensos en: nunca medicados, eventualmente medicados, y probablemente medicados.

El ponente concluyó su exposición desarrollando los resul-

tados finales de la aplicación de todas las medidas descritas a los diferentes niveles de producción, lo que ha permitido que existan cerdas reproductoras no medicadas con antibióticos, ni en pienso ni en agua, en los últimos 38 meses (el último fue en octubre de 2015). Los tratamientos antibióticos en reproductoras se han reducido a la mínima expresión y siempre como



Andrés Donadeu González durante su intervención.

tratamientos individuales. Este grupo podría ser tratado al no entrar en las exigencias de la certificación. Igualmente, el ponente destacó que, en lo relacionado con tratamiento antiparasitario, y tras los análisis pertinentes que se realizan trimestralmente, no ha sido necesario tratamiento en el pienso en ninguna fase de la producción, aunque este tipo de tratamiento estaría permitido ya que no entra en las exigencias de la certificación.

"En cuanto al consumo en mg de antibióticos por CPU, calculado trimestralmente, la totalidad de ellos correspon-

de a los administrados vía inyectable y/o tópica, ya que no ha habido consumo vía pienso o agua desde febrero de 2016. En conclusión, hemos logrado el 94,9% de animales libres de antibióticos desde el destete, un resultado obtenido de manera continuada desde el segundo trimestre de 2016 hasta el último trimestre de 2018", concluyó.

UNA VISIÓN DESDE EL LABORATORIO

Por último, tomó la palabra Javier Abadías quien disertó sobre *Uso responsable de antibióticos: tan poco como sea posible, tanto como sea necesario.* El especialista consideró esencial la importancia del uso responsable de antibióticos; la transparencia en la prescripción; cuantificar la transferencia de resistencias de animales al hombre y su impacto en la salud pública; monitorizar las resistencias en bacterias patógenas e impulsar la I+D+i.

Javier Abadías ofreció *La visión* desde el laboratorio del uso responsable de antibióticos. El ponente explico que el objetivo del uso de medicinas, como los antibióticos, es esterilizante, bactericida y bacteriostático. "El antibiótico siempre ha sido una ayuda del sistema inmunitario, pero ahora ha llegado con urgencia el Plan Nacional de Resistencias a Antibióticos. Tenemos que entender que el antibiótico controla el sistema inmune, pero hay que aplicarlo siempre en el momento idóneo", destacó el ponente.

Habló sobre la notificación de prescripciones de antibióticos y del "volcado" del uso de los mismo en cada explotación. "No debemos estresarnos por ello. Esto no debería suponer un cambio en la forma de trabajo del veterinario, porque de momento no hay marco legislativo ni regulador. Ahora existe la necesidad, que no obligación, de hacer antibiogramas, pero por ahora tampoco hay suficientes laboratorios validados y cualquier resultado es válido para verificar el uso de un antibiótico. La recomendación es monitorizar la sensibilidad de los patógenos de interés frente a las familias antimicrobianas más utilizadas", explicó.

Javier Abadías habló después de la importancia de revisar y evaluar la fecha técnica de cada antibiótico, que está disponible para todos en la web de la Agencia Española del Medicamento y Productos Sanitarios

(AEMPS), en donde se explica la composición cualitativa y cuantitativa del antibiótico, su forma farmacéutica, datos clínicos, propiedades farmacológicas y datos farmacéuticos de interés, como el guardar el medicamento en armario oscuro, a la temperatura indicada, mantener siempre la etiqueta del producto, disponer de un contenedor para jeringas y agujas, precauciones especiales, etcétera.

Por último, el especialista habló





ACTUALIDAD



Para cada cepa hay una CMI diferente y en función de la inhibición de las bacterias se elaboran los puntos de corte adecuados.

sobre la interpretación de un antibiograma supuesto en diferentes moléculas de antibióticos, por ejemplo sobre *E.coli*; o comparativas, como entre *E. Coli* y *Brachyspira*; *Brachyspira* con *Salmonella*; *Streptococus suis* con *Myco-*



plasma hyorhinis o con Staphylococus aureus, y la relación entre los antibiogramas y los

CMI, entendiendo que las pruebas de sensibilidad bacteriana se llevan a cabo mediante el antibiograma, que sirve para medir la sensibilidad de una cepa bacteriana a uno o varios antibióticos, y la determinación de la Concentración Mínima Inhibidora (CMI) es la medida de la sensibilidad de una bacteria a un antibiótico. "Para cada cepa hay una CMI diferente y en función de la inhibición de las bacterias se elaboran los puntos de corte adecuados. Hay que tener en cuenta que el valor CMI no es comparable entre fármacos", explicó el ponente.

Para concluir la jornada técnica Anaporc, se llevó a cabo un turno de debate moderado por el presidente de Anaporc, Eduardo González, en el que participaron los tres especialistas, que respondieron igualmente a las distintas cuestiones expuestas por los profesionales asistentes.

